



En la salita multiuso destaca un librero de The Woods, diseñado por la interiorista.

Voto de confianza

María José Martínez, de MJM Interiorismo, se encargó de ambientar esta casa ubicada en un condominio de construcción reciente en La Dehesa. Texturas nobles, tonos neutros, uno que otro toque de color y una imagen atemporal caracterizan este proyecto realizado bajo un enfoque actual y detallista.

Texto, Jimena Silva Cubillos. Producción, Paula Fernández T.
Fotografías, Carla Pinilla G.



Los muros del living están vestidos con obras de Agostina Branchi y Alejandro Quiroga, además de un papel de Casa Garda.



El jardín fue realizado por Passalacqua Paisajismo; su trazado realza un muro curvo.

Un pequeño patio interior, un etéreo mural de fibra de vidrio y resina hecho por David Scognamiglio, perchas de piedra de Küyen, una obra textil de Agostini Branchi y la escultórica banqueta "Puente", de The Product Culture, entre otras piezas, dan la bienvenida a la casa de esta pareja de médicos con dos niños pequeños, quienes con total confianza dejaron su ambientación en manos de María José Martínez.

Con más de 15 años de experiencia en el rubro, la arquitecta e interiorista armó su propuesta a partir de las preferencias de los propietarios, así como la excepcionalidad de enfrentarse a este encargo con plena libertad. Lo desarrolló escogiendo y combinando cada elemento que lo compone, considerando que ninguno resaltara u opacara a otro, que todos funcionaron de manera sistémica y sin descuidar ningún detalle.

Potenciar el estilo contemporáneo de la vivienda –ubicada en un condominio en La Dehesa–, que la decoración y el diseño se pensarán a largo plazo y que esto no pasara inadvertido, fueron parte de los aspectos que dieron cuerpo a este encargo, ya que los dueños planean vivir allí muchos años más.

Al inicio, cuenta María José, debía decorar solo las áreas comunes, incluyendo una sala de estar multiuso en el segundo piso, pero como la construcción de esta casa tardó varios meses más de lo previsto, hubo tiempo para intervenir también su dormitorio y los de sus niños. "Eso nos dio la posibilidad de llegar a mucho más; poder masticar mejor el proyecto", acota.

—Quedamos mucho rato en pausa antes de poder montar; compramos todas las cosas, tuvimos que arrendar bodega, y como el proceso fue largo, aprovechamos ese tiempo para ir desarrollando otras ideas.



Los sillones grises eran de los dueños de casa, y se complementaron con una lámpara de Casaluz y espejos de Forastero.



En el escritorio jugó con el color al incorporar lámparas Flowerpot de Verner Panton, de Interdesign. La pintura es de Lucas Estévez.



La mezcla de materiales da identidad al acceso, espacio de doble altura que integra toques de arte y diseño.



Parte de los objetos de *living* fueron hechos a medida, como el par de obras de Colomba Fontaine y el mural de MJM Interiorismo.

Fueron clientes increíbles, muy abiertos; querían lugares cálidos, elegantes y que causaran asombro, que trabajáramos con colores iluminados y, al mismo tiempo, neutrales y sobrios. A la vez, fueron súper desarraigados con su vida previa, pues salvo por un par de sillones de la terraza, todo lo demás fue escogido por nosotros. Desde los pequeños objetos hasta el mobiliario, siempre bajo un enfoque integral y cuidando que el resultado fuera muy contemporáneo. El único toque *vintage* es un sillón afrancesado que pusimos en el *living*, a pedido del propietario —explica la interiorista fundadora de MJM Interiorismo (@mariajosemartinez.interiorismo).

A partir de una paleta de colores neutros y puros, bastante lino, maderas y materiales nobles como mármol y fierro, la especialista dispuso la base de su propuesta, y luego incorporó varias obras de arte. Entre estas, destacan cuadros de Colomba Fontaine, encargados a medida según el palillaje, tipo molduras, que hizo de las paredes del *living* —“para darle cierto movimiento a esa superficie”—; una obra mural en acero creada especialmente por su estudio; una escultórica lámpara de pie de Fazlamare; piezas textiles de Agostina Branchi, y un óleo de Alejandro Quiroga, que armoniza con los tonos predominantes en la ambientación, pero el borde de su bastidor es fucsia, lo que genera un interesante contraste contra un papel mural *beige* de Casa Garda.

Asimismo, María José diseñó varias mesas de apoyo y de centro, recurriendo a diferentes materiales, y para el comedor escogió una lámpara de María María Deco, butacas con tapiz aterciopelado de Time of Interiors y una mesa de madera de The Woods, firma con la cual también trabajó otros muebles hechos a medida o en obra, como el librero de la salita de estar o una cómoda-escritorio que instaló en el dormitorio principal. “Tuvimos libertad para pensar y ejecutar este encargo, lo cual se traduce en un impresionante nivel de detalles. Este es uno de esos proyectos redondos, que lo engloba todo y que con satisfacción podemos decir que terminamos muy bien, orgullosos del resultado”, agrega la profesional. VD



En el *quincho* sumó un revestimiento de madera al mesón isla y nueva iluminación.